

Tendencia al deterioro de los términos de intercambio: una aproximación teórica y metodológica

Josefina Marcelo

23, 24 y 25 de Agosto de 2012 - Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Buenos Aires
Ciudad Autónoma de Buenos Aires | Argentina

Tendencia al deterioro de los términos de intercambio: una aproximación teórica y metodológica

Josefina Marcelo[1]

"

Resumen

El presente trabajo está enmarcado en el plan de investigación propuesto para la Tesis Doctoral de la autora que pretende discutir a la luz de los cambios en los procesos de internacionalización del capital la hipótesis de la caída tendencial de los Términos de Intercambio, conocida como *Tesis Prebisch-Singer*, evaluando su continuidad como uno de los principales condicionantes externos al desarrollo de países exportadores de materias primas como es el caso de Argentina. En esta ocasión se busca abordar críticamente a los diversos autores que han trabajado sobre dicha tesis, tanto teórica como empíricamente, y encontrar las claves para una nueva lectura de la misma en el contexto económico global actual.

[1] CEUR – CONICET. Contacto: josefinamarcelo@gmail.com

1. Términos de Intercambio, de la teoría clásica a la escuela estructuralista

Al introducir este tema resulta conveniente definir a que se hace referencia cuando se habla de Términos de Intercambio (TI), también denominado "relación real de intercambio" (o *terms of trade, TOT*, en inglés) dado que las distintas escuelas del pensamiento económico lo han utilizado de diversas formas. El mismo es un término usualmente utilizado en economía y comercio internacional para medir la *evolución relativa de los precios de las exportaciones y de las importaciones de un país.* Como puede inferirse, es una variable muy importante para los países dado que determina el poder de compra de sus productos en el intercambio comercial, y es mayor aún cuando su comercio representa una gran proporción de su economía.

Las teorías de comercio internacional tradicionales o clásicas fundadas en la visión de David Ricardo, basadas en las ventajas comparativas, veían en los TI una simple representación de la productividad relativa de los países, concluyendo que un país siempre obtendría ventajas del comercio internacional (aún cuando sus productividades relativas fueran más bajas para todo tipo de productos) dado que dicho país tendería a especializarse en aquella producción en la que comparativamente fuera más eficiente y esto beneficiaría a ambos participantes del intercambio comercial.

Estas teorías y otras tantas, con mayor o menor grado de sofisticación, establecieron conclusiones similares sobre el comercio y propusieron lo que en la práctica se llamó *"división internacional del trabajo",* mediante la cual era beneficioso para los países especializarse en aquello en lo cual eran relativamente más productivos, quedando las economías avanzadas de Europa y Estados Unidos a partir del SXX como productoras de bienes industrializados y el resto de los países (en su mayoría ex colonias incorporadas al sistema mundial) como productoras de materias primas, entrando América Latina en este último grupo.

En el período en el que Europa, con centro en Inglaterra, constituyó el núcleo industrial extendiendo el comercio hacia las nuevas y antiguas colonias, un conjunto de países con ventajas naturales en sus sectores agrícolas, se insertaron en dicha división internacional del trabajo expandiendo su comercio beneficiándose del crecimiento del centro que se manifestaba en el aumento del precio internacional de ciertos commodities. Sin embargo por las especificidades estructurales de los países desarrollados *vis a vis* los subdesarrollados, dicho intercambio manifestaba un carácter desigual, que se expresaba en el claro deterioro en cuanto al valor de los bienes que exportaban estos países respecto a los cada vez más costosos insumos industriales. Con la crisis del centro europeo y su desplazamiento a los Estados Unidos, nuevos factores estructurales y políticos, profundizaron esta tendencia.

Es entonces cuando comienzan los primeros escritos sobre el tema desde la llamada periferia, de la mano de Prebisch y otros estudiosos latinoamericanos, se va dando forma a lo que luego fue la primer escuela de pensamiento económico autóctona de América Latina: el *estructuralismo latinoamericano.*

Concierne primordialmente a los propios economistas latinoamericanos el conocimiento de la realidad económica de América Latina. "

Raúl Prebisch

1.1 Raúl Prebisch y la hipótesis de la caída tendencial de los Términos de intercambio

Los primeros en formular la tendencia al deterioro de los términos de intercambio de los países en desarrollo fueron el argentino **Raúl Prebisch**[2] y el alemán **Hans Singer**[3] en 1950. Dichos autores trabajaron en forma paralela buscando dar respuesta a los resultados obtenidos en distintas investigaciones empíricas realizadas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas que corroboraban dicha tendencia. Más allá del reconocido aporte de ambos autores vamos a centrar nuestro estudio en los trabajos de Prebisch y sus aportes teóricos.

El autor, en paralelo al trabajo mencionado (publicado en la CEPAL), realiza un trabajo donde sienta las bases para un futuro plan de desarrollo en la región, que desafortunadamente no fue editado en español (en Argentina) hasta el año 86. Es en este trabajo donde queda en claro su postura respecto a que esta tendencia a la caída de los términos de intercambio es básicamente un *mecanismo desigual de apropiación de los frutos del progreso técnico por parte del centro*, y es fundamentalmente por esta razón por la que Prebisch fue un fuerte impulsor de las ideas de industrialización en la región, tirando por tierra los argumentos teóricos con los que se impulsaba la "división internacional del trabajo" en la cual, como se dijo, a América Latina le tocaba el lugar de productor de materias primas para las industrias del centro.

Para el autor se evidenciaba la falsedad del esquema de la división internacional del trabajo en la práctica: a América Latina le correspondía el papel de producir alimentos y materias primas para los grandes centros industriales, dado que según la premisa básica de la teoría clásica "el fruto del progreso técnico tiende a repartirse parejamente entre toda la colectividad…" y por lo tanto no necesitan industrializarse. Sin embargo esta idea sirve solo para el centro (países industriales), dado que si se extiende a la periferia dicho esquema se verifican las diferencias que genera en los niveles de vida y las fuerzas de capitalización. En la observación del mundo de ese momento se manifestaba un claro desequilibrio que destruía esta premisa básica. Y, a su vez, demostraba la importancia de la industrialización de los países periféricos como medio para captar el fruto del progreso técnico y elevar el nivel de vida de las

[2] Prebisch, Raul (1950)

[3] Singer, Hans W. (1950)

masas. A su vez demostró el falso sentido de universalidad de las teorías impulsadas desde el centro.

Un gran problema para la región es que faltaba investigación en este sentido y en los estudios existentes prevalecía el criterio o experiencia del resto del mundo, lo cual no servía. Es entonces que el autor menciona una importante frase que marcará los estudios de las futuras generaciones de economistas:

> *"Concierne primordialmente a los propios economistas latinoamericanos el conocimiento de la realidad económica de América Latina* ".[4]

El autor hizo hincapié en que la industrialización no es incompatible con el desarrollo eficaz de la producción primaria, sino que debe saberse extraer del comercio exterior cada vez mayor de este sector, los elementos propulsores del desarrollo económico.

En el contexto en que se escribe este texto se evidenciaba la creciente importancia de EE.UU a partir de la posguerra y la conversión del dólar en la moneda de usos internacional para el comercio, lo que implicaba una gran necesidad de dicha moneda para importar los bienes básicos. El crecimiento de América Latina comienza a tener este freno al haber bajado en gran proporción las importaciones de EEUU y por lo tanto al escasear los dólares.

A su vez, se evidenciaba que el desarrollo de todos los países latinoamericanos depende en alto grado de las inversiones extranjeras, y por lo tanto se vuelve clave propiciar el ahorro y la orientación de las inversiones buscando el objetivo final de la industrialización, en lugar del consumo suntuario en que se gastaban dichos ingresos. *"La elevación del nivel de vida de las masas depende, en última instancia, de una fuerte cantidad de capital por hombre empleado en la industria, los transportes y la producción primaria, y de la aptitud para manejarlos bien".* Es decir, para este ahorro no era necesario comprimir el consumo de las grandes masas (que ya era bajo) sino que lo importante era lograr un aumento de la productividad.

Es entonces que se hace clave definir con precisión el objeto que se persigue mediante la industrialización. Antes de la gran depresión los países de la región crecieron impulsados desde afuera por el crecimiento persistente de las exportaciones, sin embargo en el momento en que se escriben estas ideas ya no se presentaba la alternativa de "crecer hacia adentro", sino que pasaba a ser el modo principal de crecer.

En el SXIX la especialización favorecía el progreso técnico y este permitía distribuir crecientes ingresos. Por el contrario, si en lugar de hablar de países industriales se incluyen a los de producción primaria no se cumplen las ventajas clásicas de la división del trabajo.

1.2 Las ventajas del progreso técnico y los países de la periferia

[4] Prebisch R. (1986)

Las ideas fundantes de Prebisch sobre los TI se basaron en la observación de que las ventajas del progreso técnico se han concentrado principalmente en los centros industriales, sin traspasarse a los países de la periferia (más allá que el aumento de la demanda de productos primarios ha dinamizado el crecimiento de América Latina). Esto lo demuestra basándose en datos de un informe de la ONU sobre las relaciones de precios desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, en un contexto en que el progreso técnico fue más acentuado en la industria que en la producción primaria de los países de la periferia. Si los precios hubieran descendido en relación al aumento de productividad, la relación de precios hubiera mejorado persistentemente en favor de los países de la periferia, los que habrían aprovechado la baja en los precios de los productos finales de la industria, y en ese caso los frutos del progreso técnico se hubiesen repartido parejamente en todo el mundo. Claramente los hechos no justifican este supuesto, y los datos lo demuestran: en los años treinta solo podía comprarse el 63% de los productos finales de la industria que se compraban en 1860 con la misma cantidad de bienes primarios.

Los precios se movieron en forma adversa a la periferia, contrariamente a lo que hubiera sucedido si los precios hubiesen declinado conforme al descenso de costos provocado por el aumento de la productividad. Durante el auge de la última guerra hubo mejoras en la relación, pero pasado esto se vuelve a ver una contracción, lo que muestra la importancia de la tendencia, pero en relación con el ciclo.

Las explicaciones que se esbozan para explicar este fenómeno son:

1. Los precios no han bajado conforme al progreso técnico porque mientras por un lado el costo tendía a bajar (por el aumento en la productividad) por el otro lado aumentaban los ingresos de los empresarios y de los factores productivos. Cuando estos últimos fueron mayores a la baja en costos los precios tendieron a aumentar.

2. si el crecimiento de los ingresos hubiera sido igual en el centro y en la periferia y proporcional al aumento de las productividades la relación no hubiera cambiado. Incluso dada la mayor productividad en la industria, hubiera mejorado la posición de los productos primarios.

3. como en realidad la relación se movió en contra, es obvio que los ingresos de los empresarios y factores productivos han crecido más en los centros que el aumento de productividad, y en la periferia menos que el respectivo aumento de la misma.

En conclusión, el gran aporte de Prebisch fue evidenciar que mientras que los centros han retenido íntegramente el fruto del progreso técnico de su industria, los países de la periferia les han traspasado una parte del fruto de su propio progreso técnico.

Respecto a las posibles respuestas desde la teoría neoclásica no cabe duda que la productividad misma aumentó más rápidamente en los países industriales, y esto se comprueba por el mayor nivel de vida. Esto implica que los países menos desarrollados, a través de los precios que pagaron por los artículos manufacturados, en relación con los que lograron por sus propios productos, sostuvieron crecientes niveles de vida en los países industrializados, pero sin

recibir, en cambio, en el precio de sus productos una contribución equivalente a su propio nivel de vida.

Antes de explicar la razón de ser de este fenómeno el autor propone analizar cómo se transmiten los efectos del incremento de productividad a los precios. Realiza un ejemplo numérico y va analizando distintos escenarios:

1. en el primer caso no suben ni los ingresos de los empresarios ni los de los factores, sino que bajan los costos. Si los precios descienden de acuerdo a los costos, es menor la rebaja en los productos primarios, y por lo tanto la relación de precios mejora para estos.

2. en el 2do caso varían los ingresos, siendo mayor que la productividad en la industria y proporcionales en la producción primaria. Este cambio genera que los productores industriales se beneficien más de lo que correspondería al aumento en su productividad, empeorando los términos de intercambio para los productores primarios.

3. si en vez de suponer que los ingresos de la producción primaria subieron paralelamente al aumento en la productividad suponemos un ascenso inferior, la relación de precios se empeora más aun para la periferia. Es así que el empeoramiento del 36,5% en la relación de precios entre los años 1870 y 1930 sugiere la posibilidad de que haya ocurrido un fenómeno de este tipo.

A su vez, para entender en profundidad este fenómeno debe relacionárselo con el movimiento cíclico de la economía y la forma diferencial en que se manifiesta en los centros y la periferia, dado que *el ciclo es la forma característica de crecer de la economía capitalista* y el aumento de productividad uno de los factores principales de crecimiento.

En el ciclo se presenta una constante disparidad entre oferta y demanda globales. En el auge se trasladan beneficios del centro a la periferia mediante el alza de los precios (que suben proporcionalmente más que los bienes finales). Pero lo que explica que con el tiempo hayan crecido los precios en el centro más que en la periferia es que en las crisis descienden más los precios primarios, con lo cual **no hay contradicción alguna entre estos fenómenos**. Este aspecto será clave al analizar la concepción que se ha tenido de esta hipótesis como tendencia secular.

Regresando al análisis del ciclo, si el beneficio se contrajera de la misma forma en que se expande durante los ciclos no existiría desigualdad. Sin embargo, estos aumentos de beneficios durante el auge se traducen en aumentos de salarios, que son altamente resistentes a la baja dada la mayor organización sindical de los trabajadores en el centro. Por lo tanto se traslada la presión a la periferia, donde la desorganización característica de los obreros en la producción primaria les impide resistirse. Igualmente, si en la periferia existiesen rigideces solo se aumentaría mas la presión dado que al contraerse la actividad en el centro caería la demanda de productos primarios de tal manera como fuera preciso para que se compriman los ingresos primarios y se reajusten los costos. Por esta razón también crecen más los ingresos en el centro que en la periferia.

En síntesis, para Prebisch esta es la clave del fenómeno: los grandes centros industriales no solo retienen para sí el fruto de la aplicación de las innovaciones técnicas a su propia economía, sino que están a su vez en una posición favorable para captar una parte del que surge del progreso técnico de la periferia. En este trabajo fundacional de la CEPAL (al que muchos nombran como "manifiesto estructuralista") queda en claro tanto su postura teórica como la metodología de abordaje propuesta por el autor para la realización de estudios empíricos al respecto y sus repercusiones en las recomendaciones de política: la industrialización como camino ineludible para sortear estas dificultades.

2. Interpretaciones y Aplicaciones prácticas de los términos de intercambio

Claramente las ideas mencionadas tuvieron amplias repercusiones tanto en ámbitos académicos como asi también en ámbitos de definición política. Sin embargo las razones que se esgrimían en general para explicar la *caída secular* de los TI fueron:

- Por un lado el efecto negativo de la inelasticidad-ingreso de la demanda de materias primas sobre los términos de intercambio de los países en vías de desarrollo.
- Por el otro las asimetrías en el funcionamiento de los mercados laborales del "centro" y de la "periferia" de la economía mundial.

Puede verse que existen diferencias entre ambas premisas, dado que la primera se refiere al mercado de bienes y la segunda al de factores, operando por distintas vías. A su vez, la primera se aplica solo a los productos básicos, mientras que la segunda afecta a todos los bienes producidos en países en desarrollo.

Sin embargo, una hipótesis que no fue tenida en cuenta en la mayoría de los trabajos es la de la influencia de la estructura de mercado y la capacidad de mantener *mark-ups* en los distintos sectores, lo que repercute con efectos diferenciales según las distintas fases del ciclo económico del centro, aspecto que fue marcado en el texto mencionado por Prebisch.

Volviendo a las dos razones mencionadas, la evolución de estas dos hipótesis en el tiempo puede describir la historia de la controversia generada, a partir del aporte de estos autores, sobre los términos de intercambio en los países en desarrollo en función de haber elegido las distintas escuelas una u otra explicación o directamente no reconociendo estas diferencias como lo hace la teoría del comercio internacional tradicional.

Afortunadamente la literatura empírica sobre el tema se ha enriquecido en las dos últimas décadas ya sea por la existencia de datos más confiables y a nuevas metodologías estadísticas y econométricas más rigurosas para el análisis de series de tiempo. Es así que

distintos autores han buscado validar el cumplimiento de esta tesis que cumplió ya más de medio siglo de existencia.

2.1 Un abordaje de quiebres estructurales

Un ejemplo es el trabajo de **Ocampo y Parra** (2003)[5] los cuales luego de analizar la hipótesis Prebisch-Singer teóricamente analizaron la tendencia de los precios reales de los productos básicos[6] utilizando 24 series de precios de los mismos e índices ampliados siguiendo la metodología de Grilli y Yang, para todo el siglo XX. Los autores encuentran que, pese a leves diferencias en ponderadores en cada índice y a la variabilidad cíclica de las mismas, se observa una *nítida y pronunciada caída de largo plazo en los precios reales,* representando al año 2002 una caída de aproximadamente el 50% del valor relativo que tenían frente a las manufacturas hasta la década de 1920. También aclaran que dicha caída no se ha manifestado como una disminución continua de los precios, sino más bien como un *deterioro "escalonado"*, cuestionando las interpretaciones que existieron de la hipótesis Prebisch-Singer asociadas en general a una tendencia "secular o continua" (gráfico 1). En este sentido es que más que examinar si hubo o no un deterioro de largo plazo se propusieron analizar la dinámica particular que caracterizó a dicha caída así como diferencias en el comportamiento de los distintos productos, y para esto analizaron la dinámica auto-regresiva de las series, viendo si presentaban cambios estructurales que verificarían la hipótesis de los "escalones" en el deterioro de los precios. Es así que identificaron tres momentos de ruptura (que coinciden con hechos importantes en la historia económica mundial) que son los siguientes: 1915 a 1925; 1941 a 1951 y 1973 a 1983. Econométricamente se encontró que: en 1921 todos los índices usados mostraban una caída brusca y de gran magnitud de la que no se recuperaron en las décadas posteriores. En cambio en 1979 no hubo una caída brusca de los precios, sino más bien un *quiebre en su tendencia*, que a partir de entonces se torna fuertemente negativa. En conclusión, diversas pruebas permiten establecer que ha habido una caída, ya sea escalonada o continua, de los precios de 9 productos y de todos los índices. Por último los autores mencionan la conveniencia de trabajar sobre los efectos de la productividad relativa de la agricultura sobre la tendencia de largo plazo de los términos de intercambio de los productos y de los factores para validar la segunda hipótesis de las mencionadas al inicio, aunque aclaran que no existen los datos suficientes para realizar este estudio.

[5] José Antonio Ocampo y María Ángela Parra (2003) *Revista de la CEPAL*. Abril 2003.

[6] Los productos son seis metales, siete materias primas no alimentarias, siete alimentos, tres bebidas y el tabaco. El deflactor para calcular los valores reales fue el Índice del valor unitario de las manufacturas (MUN) de las Naciones Unidas.

Gráfico 1: Índices de precios de productos básicos no petroleros (1900 = 100)



Fuente: Ocampo y Parra (2003)

2.2 Análisis de la actual coyuntura: ¿se revierte la tendencia de los Términos de Intercambio?

Kaplinsky en un trabajo de 2006 también se propone "revisar" los TI, ya revisados tanto por uno de sus autores (Singer), como por tantos otros economistas. Este autor va más allá, dado que posee información de la última década que los autores anteriores no tenían.

Su punto de partida es el actual aumento en el precio de los commodities y la caída en el precio de los productos manufacturados, con lo que se propone ver si estos fenómenos implican un cambio en la tendencia a la caída de los términos de intercambio y a su vez analizar el rol jugado por China. Para dicha tarea el autor comienza analizando teóricamente el inicial pensamiento sobre los términos de intercambio de Prebisch y Singer, como así también una revisión que el mismo Singer realizo en 1971 donde se marcaron 3 importantes aspectos: las barreras de entradas para la determinación del ingreso (reflejando también la importancia de la innovación desde una perspectiva neo-shumpeteriana), los determinantes vinculados a los países en el crecimiento (y no tanto los relativos a los productos realizados) y la posibilidad de que no necesariamente todas las manufacturas experimentan caídas en sus términos de intercambio. Los primeros que trabajaron el hecho de que las manufacturas no son inmunes a la caída de sus precios relativos fueron Wood, Maizels, Kaplinsky y Santos-Paulinho. Entre ellos hay estudios[7] que en lugar de comparar los TI commodities/manufacturas, realizan una comparación entre canastas compuestas de manufacturas y servicios de exportación en países

[7] Wood A. (1997) citado en Kaplinsky R. (2006).

desarrollados con canastas de países en desarrollo y mostraron una caída de cerca del 20% entre el 85 y 95.

Kaplinsky también agrega el enfoque metodológico de la necesidad de algún tipo de desagregación al interior dado que las categorías son bastante heterogéneas y cita como ejemplo el hecho de que muchas de las manufacturas exportadas por países en desarrollo están cayendo. Por lo tanto en la "revisión" realizada se busca explorar que pasó con los TI entre manufacturas (de países desarrollados y en desarrollo) y cómo pueden afectar un cambio en los TI considerados tradicionalmente: commodities/manufacturas.

El autor identifica 3 factores clave: la "des-mercantilización"[8] de algunos productos primarios, el aumento en la concentración global de los compradores de manufacturas y el impacto del aumento de la presencia de China en la economía global. Respecto al primer factor describe como la principal característica de los commodities es que tienen bajas barreras a la entrada y por lo tanto están sujetos a una intensa competencia, pero sin embargo muestra que existen países que han adaptado sus productos (*soft commodities*) a las necesidades de mercados dinámicos, diferenciándose tanto en la calidad, en los estándares de producción o búsqueda de nichos que generaron "barreras" en sus mercados, alejándolos de la caída experimentada en el resto del sector. Respecto al segundo factor muestra datos para EEUU como para Europa donde se ha concentrado ampliamente el sector principal comprador de manufacturas que son las empresas de venta al por menor en los mercados internos. Esta tendencia se verifica para la mayoría de los rubros dentro del sector lo que hace que el factor de poder de mercado (monopsónico) sea importante para explicar el fenómeno. El último de los factores mencionados es quizá el más complejo y novedoso que se basa en el sostenido crecimiento protagonizado por China desde la década de 1980 a tasas del 8% o 9%. Es claramente el tamaño de China lo que genera este impacto mundial (su aporte a la oferta laboral mundial) y esto claramente modifica los patrones de formación de precios anteriores. Un ejemplo de su importancia es la participación del comercio respecto al PBI que en 2002 superó al promedio mundial. Kaplinsky identifica 2 vínculos importantes:

1. Con la caída de los precios de las manufacturas, para lo cual utiliza una desagregación al nivel de 8 dígitos de las clasificaciones de manufacturas y concluye que los precios de las importaciones de EEUU cayeron y también para Europa, pero los que más cayeron fueron aquellos que eran producidos por China y a su vez esta caída afecta desproporcionadamente más a los países de bajos ingresos.

2. El segundo vínculo hallado tiene que ver con el aumento en los precios de los *"hard commodities"*, el autor comienza estudiando las cadenas de valor globales y para esto analiza la participación directa e indirecta que tienen las importaciones en las exportaciones de China, notando que la misma aumentó de entre un 8 a 12% en 1980 a un 15 a 23%. Por lo

[8] "The *de-commodification* of some primary products" Kaplinsky R. (2006)

tanto China se convirtió en un gran mercado para las exportaciones de muchos países porque las mismas se orientan tanto al mercado doméstico como a componer sus exportaciones.

Como se puede deducir de lo anterior, las tres grandes tendencias mencionadas van en contra de la "caída secular de los TI". Si esto se sostiene, entonces la cuestión no es Commodities vs manufacturas, sino *qué manufacturas vs. qué manufacturas*. La principal cuestión es si esto se sostendrá y si lo hace, por cuanto tiempo. Para esto distingue entre los lados de la oferta y la demanda en esas condiciones cambiantes que afectan los precios globales y para ambos los distintos autores coinciden en que continuarán.

En conclusión, Kaplinsky rediscute la idea original de Prebisch y Singer de que los principales determinantes al comportamiento de los precios se asociaban a los países más que a los productos específicos. Aclara que las razones que generaron los cambios recientes podrían ser sostenidas, y por lo tanto van más allá de reflejar un ciclo particular, por lo tanto lo manifiesta como hipótesis más que como conclusión.

En el cierre del trabajo se expondrán en mayor detalle los reparos a esta teoría, pero vale aclarar en este momento que, como se mencionó, Prebisch incluye en su análisis estos aspectos "coyunturales" como partes determinantes del ciclo, que cambian la relación de los TI en el corto plazo, pero no invalidan su hipótesis de tendencia decreciente en el largo plazo.

2.3 La incorporación de las nuevas cadenas globales de valor y una nueva metodología

Arceo (2009) busca examinar las transformaciones en la inserción comercial de América Latina en la economía mundial en las últimas dos décadas a la luz de tres aspectos: la transnacionalización del capital, los cambios en la naturaleza del Estado y la subsistencia o desaparición en la economía mundial de un centro y una periferia como afirman ciertas teorías en boga. De esta forma se pregunta si el crecimiento del comercio en la región y sus cambios estructurales responden a una estrategia susceptible de aumentar la autonomía y revertir el atraso o no.

Respecto al tema de los términos de intercambio se marca que de los 70´s a la actualidad hubo un cambio en la composición commodities/manufacturas en los países en desarrollo, coincidiendo el aumento en la participación de manufacturas con la internacionalización de los procesos productivos impulsados por las empresas multinacionales (EMN) y el aumento de la inversión extranjera directa (IED). También se verifica un aumento en la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial.

El autor reconoce que "en la economía mundial continúan existiendo formaciones cuya característica esencial es la carencia de un sistema industrial, lo que determina su inserción subordinada en la división internacional del trabajo y el orden político mundial"

"Estas empresas (EMN) suelen desarrollar en la periferia solo procesos parciales de trabajo y la difusión de las tecnologías empleadas depende, fundamentalmente, de la existencia

de un entramado industrial local capaz de proveerlas de bienes y servicios y de aprovechar adecuadamente la experiencia y la capacitación técnica ganada en las mismas por el personal mas calificado." … " sus inversiones se concentran en operaciones difíciles de mecanizar o en la fabricación de bienes que se encuentran en la fase descendente de su ciclo, resultándole mas redituable invertir en el desarrollo de nuevos productos que hacerlo en el desarrollo de nuevas técnicas o en una reingeniería del producto". Incluso en los casos "exitosos" la concepción básica del producto, los insumos tecnológicos esenciales y los medios de producción en su mayoría son importados.

Otro hecho que se marca es la profundización de las diferencias de ingresos entre los países periféricos, también disparidades en sus estructuras y dinámicas en que se encuentran insertos; y se ha generado una competencia entre sí.

Con lo cual, cuando se hace referencia a un "capitalismo global" se omite este fenómeno de heterogeneidad interna.

Para analizar entonces la inserción internacional de América Latina se requiere mucho más que analizar el aumento y la diversificación de sus exportaciones y mercados de destino. Es importante la cuestión de la clasificación (es decir, una mayor desagregación en las variables de estudio) de las exportaciones, dado que de otra manera no reflejan el fenómeno de creación de valor. Por ejemplo, una computadora se considera una exportación de alta tecnología aunque en el país solo se ensamblen sus partes. Por esto Arceo propone una clasificación alternativa que permita realizar un análisis más realista de la estructura del comercio internacional y que muestre claras diferencias entre la estructura exportadora en el centro y la periferia. Otro beneficio de utilizar esta clasificación tiene que ver con el precio de los productos que se exportan, porque conociendo además la clase de producto que es (sobre todo en las manufacturas) permite comprender aspectos importantes de la evolución de los precios y la dinámica de la competencia en el mercado mundial.

Es así que se analiza que los productos conocidos como de "mayor dinamismo" pasan a ser controlados por los países exportadores de manufacturas de más altos ingresos, lo cual permite explicar el hecho de que se reduzca el número de productos en que sus exportaciones son mayoritarias pero al mismo tiempo aumente fuertemente su participación en el comercio mundial.

El autor muestra que si se usara la clasificación de bienes del 94 los precios de los productos de los países centrales caerían y el de los exportadores manufactureros (es decir, se revertiría la caída de los TI). En cambio, si se usa la del 2004 los productos de países manufactureros (antes en los países centrales) siguen cayendo, pero en este caso se acentúa más la caída de los precios en la periferia, y por el contrario los precios de los países centrales muestran un aumento significativo. Estos últimos datos ponen de manifiesto un deterioro de los TI (y un intercambio desigual) para los países exportadores de manufacturas, lo que influye en la dinámica de la transnacionalización del capital y de los procesos productivos. En los países

centrales se evidencia un aumento en las ganancias del capital, mientras en la periferia se reduce la tasa de ganancia, generando presiones a la baja de los salarios, mostrando nuevamente una desigual apropiación de los frutos del progreso técnico.

Se muestra entonces la existencia de una nueva división internacional del trabajo que determina un desarrollo desigual y que es acompañado de un deterioro de los TI de los países periféricos exportadores de manufacturas y de una mejoría en los TI de los productos primarios, provenientes fundamentalmente de los países periféricos aún ligados a la anterior división del trabajo.

Esta nueva dinámica internacional para el autor es un "proceso de desarrollo desigual donde el centro pierde participación en la producción y el comercio mundial, mientras que se acentúan las diferencias en el seno de la periferia, y entre la mayor parte de los países que la integran y los países centrales."

Por último, el autor realiza un interesante análisis del impacto de la mejora de los TI de los productos primarios para toda la región. Los mismos solían presentarse en ciclos de aumento de corta duración (porque enseguida los cubría una nueva oferta), pero en los últimos años el crecimiento de China sobrepasó esta capacidad, aumentó el costo del petróleo, se debilitó el dólar, y además creció el capital especulativo en el sector.[9] Se aclara que este proceso no fue igual para todos los commodities, lo que se tradujo en un impacto diferencial al interior de América Latina.

Queda pendiente, por lo reciente del hecho, el rol jugado por la crisis financiera internacional en estos hechos, pero se intuye que "incluso si la mejora de los TI se mantiene y el contexto internacional se recuperara, la actual tasa promedio de crecimiento en la región no podrá mantenerse ya que *la mejora de los TI eleva el techo de crecimiento pero no modifica por si misma el desequilibrio estructural que frena el crecimiento en el largo plazo".*

2.4 El rol de los commodities y el análisis cualitativo del impacto de China

Por último mencionamos el trabajo de **Bastourre et al (2010)** el cual se propone analizar la dinámica del precio de los commodities a partir de los records en los precios nominales alcanzados por los mismos en los últimos años que, más allá de ser revertidos de manera abrupta con la crisis, luego de unos meses recuperaron su sendero alcista.

Para lograr el objetivo propuesto se busca conocer los factores que afectan el comportamiento de los mismos analizando lo determinantes de los valores de largo plazo, basándose en variables macroeconómicas como lo son el ingreso mundial (proxy de la demanda), el valor del dólar, las condiciones monetarias y el exceso de liquidez internacional, demostrando empíricamente la importancia de dichos factores.

---

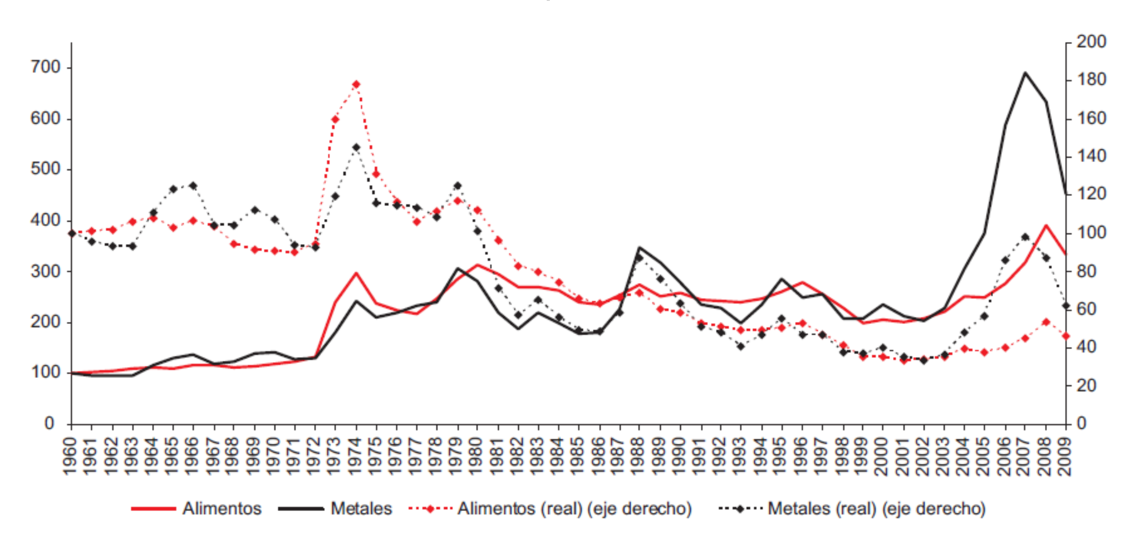
[9] Ver Bastourre, Carrera, Ibarlucia (2010)

Respecto al "precio de equilibrio" también se considera como fundamento la hipótesis de Prebisch-Singer de la "tendencia secular del deterioro de los términos de intercambio de los commodities".

En cuanto a otros factores en la nueva dinámica (corto plazo o coyunturales) reconocen el proceso de financialización del sector, lo que genera un *patrón de ajuste no lineal hacia sus niveles de equilibrio.* Además se agrega el estudio cualitativo de dos procesos recientemente intensificados y que afectarán, a su entender, la dinámica futura de los mercados de commodities: la producción de biocombustibles y el cambio en el patrón de la demanda internacional de bienes primarios como consecuencia de las transformaciones estructurales que están sufriendo China e India. Se concluye que ambos deben ser tenidos en cuenta, pero que al mismo tiempo resultan complejos de capturar plenamente en un modelo empírico como el que proponen.

Regresando al tema de mayor importancia para el presente trabajo, en primer lugar discuten la común creencia de que los precios de los commodities alcanzaron recientemente niveles históricamente altos, dado que al tener una perspectiva de largo plazo (1960-2009) se revelan valores estancados e incluso decrecientes si se incorpora al análisis la inflación internacional. Tanto si se considera el índice de precios de alimentos (que muestran una caída de 40% respecto a su último auge) como de metales (gráfico 2). Un caso aparte es el del petróleo y por esta razón lo apartan del análisis, porque además se comporta de manera distinta al resto de los bienes. Se aclara que también puede incorporarse al análisis la variabilidad de corto y mediano plazo, que suele ser un rasgo característico de estos bienes, y se muestra que la misma aumentó notablemente luego del colapso de Bretton Woods a comienzos de los 70s.

Gráfico 2: Índices de precios de los alimentos y los metales del FMI (nominales y reales, 1960=100).



Fuente: Bastourre et al (2010)

Es metodológicamente interesante la mención de los autores respecto a la marcada influencia que la hipótesis de Prebisch-Singer tuvo en la investigación empírica sobre los precios de los commodities y esto explica para ellos por qué su estudio ha estado dominado por métodos econométricos univariados como las pruebas de raíces unitarias o de quiebres estructurales. Como se mencionó en el análisis de otros autores, la evidencia que surge de estos trabajos es que las tasas de crecimiento negativas suelen prevalecer cuando se comparan los commodities con los productos industriales en períodos de tiempo muy prolongados. Sin embargo, no hay un consenso claro con respecto a la *dinámica* de esta caída. Mientras algunos autores sostienen que hay una tendencia declinante constante, otros han enfatizado la importancia de cambios estructurales negativos que no se recuperan plenamente durante la siguiente fase ascendente de precios (como el trabajo mencionado de Ocampo y Parra). Lo novedoso del trabajo de Bastourre es la utilización de una metodología no lineal multivariada.

En conclusión, luego de realizar su modelo econométrico obtienen como resultado que la tendencia temporal es significativa y presenta un signo negativo lo que respalda la hipótesis de Prebisch-Singer y corrobora la intuición de la observación de datos que mostraba una declinación de los precios reales.

3. Interpretaciones y futuros interrogantes

Como puede observarse de la revisión realizada, la hipótesis Prebisch-Singer tuvo una marcada influencia en la investigación empírica sobre economía internacional, y su frecuente interpretación como "tendencia secular" explica por qué su estudio ha estado dominado por métodos econométricos univariados. La evidencia general que surge de estos trabajos es que las tasas de crecimiento negativas suelen prevalecer cuando se comparan los commodities con los productos industriales en periodos de tiempo muy prolongados, sin embargo no hay un consenso claro con respecto a la dinámica de esta caída, evidenciando la *falta de un cuerpo teórico y metodológico común.* Es así que la hipótesis central del estudio propuesto es la prevalencia de dicha tendencia y que continuando el espíritu original de los análisis de Prebisch deben trabajarse de forma conjunta los componentes de largo plazo mencionados, con los componentes cíclicos o de corto plazo, como así también estudiarse la posibilidad de quiebres estructurales.

Por último, del análisis anterior se elaboran las siguientes hipótesis, a ser profundizadas en futuros estudios:

- Existen determinantes de largo plazo de los Términos de Intercambio, como los que inicialmente enunció Prebisch, que definen una tendencia negativa a lo largo del tiempo a favor de los centros cíclicos de la economía y en perjuicio de los países periféricos.

- Existen factores que (por el lado de la oferta y la demanda global) afectan la dinámica de precios de los distintos bienes, pero estos efectos son coyunturales y generan un ajuste no lineal a su tendencia de Largo Plazo sin modificarla. Esto caracteriza a los actuales fenómenos de suba de precios de los commodities y al rol jugado por los países emergentes de Asia, entre otros.

- Existen cambios en la actual fase del capitalismo (que no estaban presentes cuando Prebisch enunció su tesis) que determinan, a modo de cambios estructurales, la dinámica de los Términos de Intercambio, pero no afectan la determinación de sus fundamentales. A su vez se considera que sigue vigente la división entre países céntricos y periféricos, solo que cambió su especificación dada la nueva configuración de las estrategias de las empresas multinacionales en las cadenas globales de valor.

4. Referencias Bibliográficas

Arceo, Enrique (2009) "América Latina. Los limites de un crecimiento exportador sin cambio estructural."

Bastourre, Diego et al (2010) "Precios de los Commodities: factores estructurales, mercados financieros y dinámica no lineal". *Estudios BCRA.*

Kaplinsky, Raphael (2006) "Revisiting the Revisited Terms of Trade: will China make a diference?". *World Development, Vol34, nro 6.*

Ocampo, J y Parra, M (2003) "Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX". *Revista de la CEPAL*.

Prebisch, Raul (1950) "Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo", *Estudio Económico de América Latina*. CEPAL

Prebisch, Raul (1986) "El desarrollo económico de la America Latina y algunos de sus principales problemas", *Desarrollo Economico. Vol 26, Nro 103.*

Singer, Hans W. (1950) "U.S foreing investment in underdeveloped areas, the distribution of gains between investing and borrowing countries" *American Economic Review*. *American Economic Asotiation.*